

Semblanza de un amigo de otras tiendas



PABLO GELSI¹

Dice Ortega y Gasset que la muerte «es la soledad que queda de una compañía que hubo».

Pancho nos ha dejado solos de su presencia entre nosotros, pero también nos ha dejado y se nos ha quedado muy viva, la inolvidable presencia de su sonrisa afectuosa y la calidez de su cuidado.

Defendió su visión del mundo y de la Psicología y supo ser flexible con la visión de los demás.

Fue un Tú para muchos otros, durante muchos años y con una fidelidad que no se detenía.

Ha sido psicoanalista hasta la médula y humanista desde el fondo de su ser.

Agradezco enormemente el hecho de que nuestras vidas coincidieran, de haber podido compartir la vida con él.

Pudimos comprender, a través de nuestra práctica clínica y también por el mismo vivir, que las verdades coexisten y que se unen finalmente en una unidad sin litigio, en algo que es esencial en nuestra vida personal y como analistas, que es el cuidado por el otro.

1 Analista junguiano. pdgelsi@gmail.com

Su partida no empaña la alegría de haber compartido la intimidad que fue haber sido su colega y su amigo. Claro está, me queda la nostalgia profunda de su existir.

Porque recibía con la adecuada reserva mis puntos de vista, y a la vez, sorteaba con extremada gracia los escollos de nuestras diferencias.

Es así que en definitiva lo que quiero expresar es que el afecto y el respeto que nos teníamos fue más allá de pertenecer a tiendas distintas y por eso mi homenaje es al amigo y a todo lo que nos unió. ♦